

La increíble conexión entre los dos puntos medios de la Torá: el de sus palabras y el de sus letras

Si por un momento viéramos las letras de la Torá como una sucesión de puntos, descubriríamos que el punto medio de esa sucesión cae en la porción de Shemini, la parashá de esta semana. Lo mismo ocurre con sus palabras: su punto medio se encuentra en nuestra parashá. Con la ayuda de Dios, intentaremos descubrir cuál es el mensaje oculta tras esto, y por qué el Santo Bendito estableció que ambas “mitades” vinieran a caer precisamente en la misma parashá, Shemini.

El punto medio de todas las palabras de la Torá se encuentra en el versículo (Vayikrá 10, 16): **“וְאֵת שְׂעִיר הַחַטָּאת”** (**“CON RESPECTO AL MACHO CABRÍO DE LA OFRENDA DE “JATAT”, MOSHÉ REALIZÓ UNA MINUCIOSA INVESTIGACIÓN”**): el primer **“דרש”** concluye la primera mitad de todas las palabras de la Torá, mientras que el segundo **“דרש”** comienza la segunda. En el versículo que habla de la prohibición de comer criaturas rastreras (ibíd., 11, 42), **“כֹּל הוֹלֵךְ עַל גִּחְוֹן”** (**“TODO LO QUE SE DESPLAZA SOBRE SU VIENTRE”**), la letra **“vav”** de **“גחון”** constituye el punto medio de todas las letras de la Torá. Debido a esto, la tradición establece que este **“vav”** tenga un tamaño mayor.

La fuente de esta idea se encuentra en la Guemará (Kidushin 30a), donde dice **“לפיכך נקראו ראשונים סופרים שהיו סופרים כל האותיות שבתורה, שהיו אומרים וא”ו דגחון חציין של אותיות של סופרים כפיכך נקראו ראשונים סופרים שהיו”** — **“Por ello los primeros sabios eran llamados “sofrim” (contadores), pues contaban todas las letras de la Torá y decían: “La letra ‘vav’ de ‘גחון’ constituye el punto medio de las letras del sefer Torá, mientras que el fragmento “דרש דרש”, el de sus palabras—.** Encontramos una explicación similar en las siguientes palabras del Tratado de Sofrim (9, 2): **“ו”ו— דגחון צריך להיות זקוף שהיא חצי אותיות של תורה, דרש דרש חצי תיבות של תורה, דרש דרש חציין של תיבות של תורה, דרש בסוף שיטה, דרש בראש שיטה”** — **“La “vav” de “גחון” debe ser grande, pues constituye el punto medio de las**

letras de la Torá, mientras que las palabras “דרש דרש” son el punto medio de las palabras de la Torá; el primer “דרש” debe estar al final de una línea, mientras que el segundo debe estar al principio de una (la próxima) línea’—.

El punto medio de la Torá —el de sus letras y el de sus palabras— nos deja un mensaje fundamental

Intentemos arrojar algo de luz sobre el vínculo existente entre estos dos puntos intermedios (**“דרש דרש”** y la **“vav”** de **“גחון”**) a partir de un principio fundamental que encontramos en nuestras fuentes. Empezaremos con lo que menciona el Maharal de Praga (Gevurot Hashem, 46), quien afirma que el punto central de cualquier objeto constituye la realización y la perfección de todo lo que lo rodea.

Algo similar encontramos en la Guemará (Taanit 30b): **“עתידי הקב”ה לעשות מחול לצדיקים, והוא יושב ביניהם בגן עדן, וכל אחד ואחד מראה באצבעו, שנאמר (ישעיה כה-ט) ואמר ביום ההוא הגה אלקיננו זה קוינו לו —“En el futuro, el Santo Bendito hará un círculo de tzadikim, y Él se sentará entre ellos en el Gan Edén, y todos señalarán con su dedo, pues está escrito (Yeshayah 25, 9): “ÉL DIRÁ EN ESE DÍA: ‘HE AQUÍ, ESTE ES NUESTRO DIOS, POR ÉL AGUARDAMOS Y ÉL NOS SALVÓ, ESTE ES HASHEM A QUIEN ESPERÁBAMOS, REGOCIJÉMONOS Y ESTEMOS ALEGRES CON SU SALVACIÓN”—.** Vemos que el Santo Bendito se sentará en el centro del círculo de tzadikim, pues Él constituye el propósito final y la cúspide del perfeccionamiento de los justos. Por lo tanto, señalan con sus dedos, indicando: **“ESTE ES NUESTRO DIOS, POR ÉL AGUARDAMOS Y ÉL NOS SALVÓ”**.

Vemos que el punto medio de la Torá (escrita), ya sea desde el aspecto de sus letras o sus palabras, representa el centro o punto focal de toda la Torá. Allí yace el fundamento

de toda ella. Ahora bien: R. Yojanán declara lo siguiente (Guitin 60b): “לא כרת הקב"ה ברית עם ישראל אלא בשביל דברים” – **‘El Santo Bendito estableció un pacto con Israel únicamente por la Ley Oral’**. Esto significa que sin las aclaraciones que esta nos suministra, no tendríamos la menor idea de cómo llevar a cabo la gran mayoría de las mitzvot que la Escritura nos ordena. Por lo tanto, el Santo Bendito hizo alusión a la trascendencia fundamental de la Torá oral, para lo cual empleó el punto medio de la escrita.

“Todo lo que se desplaza sobre su vientre” La Serpiente Original

Procedamos a demostrar exactamente cómo el Santo Bendito empleó el punto medio de la Torá escrita para aludir al hecho de que el punto focal de toda la Torá es la Torá oral. Para empezar, nos enfocaremos en el punto medio de las letras de la Torá, la “vav” de “גחון”. Según Rashi, la expresión “הולך על גחון” alude a la serpiente; el término “גחון” significa ‘encorvado’, con el cuerpo hacia abajo, ya que la serpiente se desplaza doblada y cayendo sobre su estómago. Por lo tanto, aprendemos que cuando el Santo Bendito decidió que la “vav” grande de la palabra “גחון” fuera la letra del medio de toda la Escritura, estaba resaltando la idea de que la serpiente que se desliza sobre su vientre como punto central de toda la Torá.

Primero, expliquemos por qué el Santo Bendito alude aquí a la serpiente mencionando la forma en que esta se desplaza, “sobre su vientre”, en lugar de hacerlo por su nombre real (“najash”, ‘serpiente’): Dios tenía la intención de que reflexionáramos en la razón de por qué el “najash” se desplaza sobre su vientre y no con sus piernas. Como sabemos, la serpiente original no es otra que el mismo yetzer hará, quien engañó a Adán y Java para que comieran del Árbol del Conocimiento. Como castigo por su hipocresía, sus piernas le fueron amputadas, como está escrito (Bereishis 3, 14): “ויאמר ה' אלקים אל הנחש כי עשית זאת ארור אתה מכל הבהמה” – **Y DIOS LE DIJO A LA SERPIENTE: “PORQUE HAS HECHO ESTO, MALDITA SERÁS MÁS QUE TODOS LOS ANIMALES Y LAS BESTIAS DEL CAMPO; SOBRE TU VIENTRE ANDARÁS, Y POLVO COMERÁS TODOS LOS DÍAS DE TU VIDA’**— Con relación a esto, Rashi añade lo siguiente: “רגלים היו לו ונקצצו” (**‘tenía patas y le fueron amputadas’**). En efecto, la serpiente es una criatura que se desplaza sobre su vientre.

Adicionalmente, el Pirkei D’Rabí Eliezer (13) explica que antes de que el Santo Bendito amputara las piernas del “najash”, esta tenía la apariencia aproximada a la de un camello —“כמין גמל”—. El yetzer hará cabalgó sobre esta en sus esfuerzos por provocar la caída de Adán y Java: Samael era el gran ángel ministerial del cielo. . . ¿Qué hizo? Tomó a su séquito y bajó a ver las criaturas que el Santo Bendito había creado en Su mundo, y no pudo encontrar ninguna más arraigada al mal que la serpiente, como dice el versículo: **“Y EL NAJASH ERA LA MÁS ASTUTA DE TODAS LAS BESTIAS DEL CAMPO”**. Su forma se asemejaba a la del camello; entonces la montó y cabalgó sobre ella.

Doblegando el Yetzer HaRá por medio del estudio de la Torá Oral

En la Guemará (Kidushín 30b) está escrito que el Santo Bendito le dijo a Israel: “בני בראתי יצר הרע ובראתי לו תורה” — **Hijos míos, he creado el yetzer hará y he creado la Torá como su antídoto; si os ocupáis de su estudio, no sucumbirán a él’**— De lo dicho en la Guemará queda claro que el único modo de doblegar al yetzer hará es por medio del estudio de la Torá. Con respecto a este punto, sin embargo, es importante señalar lo que se destaca en nuestras obras sagradas: que si bien es cierto que todo judío debe estudiar la Torá escrita, la cual el propio Dios le entregó en forma directa Moshé en el Sinaí, no obstante, el arma principal contra el yetzer hará no es otra que la abnegación, constancia y esfuerzo que se invierten en el estudio de la Torá oral.

Por lo tanto, el Santo Bendito transmite al pueblo de Israel este vital mensaje (אם אתם עוסקים בתורה אין אתם נמסרים) “בידו” empleando específicamente el término “עוסקים”, cuyo significado es ocuparse de algo y aplicarse a ello, pues el esfuerzo y la abnegación en el estudio de la Torá es el **único** antídoto efectivo frente al yetzer hará. Siguiendo la misma línea, el Taz (Oraj HaShuljan 47,1) explica que las palabras escogidas para la berajá que se recita antes del estudio de la Torá fueron “לעסוק בדברי תורה” y no “ללמוד דברי תורה”, pues לעסוק enfatiza el aspecto de involucrarse profundamente en el estudio y penetrar en él, de forma similar a una persona que se sumerge en sus tareas y asuntos personales.

Podemos derivar una inferencia similar del lenguaje de la siguiente Mishná (Avos 2,2): “יפה תלמוד תורה עם דרך” — **‘Lo ideal es combinar el**

estudio de la Torá con una ocupación, pues el ejercicio de ambos elimina el pecado’). Una vez más, vemos que específicamente el elemento de la abnegación y el esfuerzo en el estudio de Torá es lo que protege del pecado.

A la luz de lo dicho, es evidente que el principal modo de someter al yetzer es a través del estudio intenso de la Torá oral. El esfuerzo principal del limud Torá debe hacerse en el área del estudio de la Torá Oral, como consta en el Midrash Tanjuma (Noaj 3): **“שכל מי שאוהב עושר ותענוג אינו יכול ללמוד תורה שבעל פה לפי שיש בה צער גדול ונדוד שיגה”** Lo que el Midrash está diciendo es que el verdadero estudio de la Torá oral exige sacrificio y abnegación; no es para aquellos que buscan riqueza y placer o dar un paseo por el parque. La Torá Oral exige análisis y acalorados debates para alcanzar la comprensión adecuada incluso de la halajá más simple. Por otro lado, la Torá Escrita, cuando se la estudia sola y sin de las esclarecedoras explicaciones de la Torá oral, dicho estudio no es tan exigente. Ese es el mensaje transmitido por el Guemará citada anteriormente: **“לא כרת הקב”ה”** —El Santo Bendito estableció un pacto con Israel únicamente por la ley oral—. Sin la fatiga y el esfuerzo de Torá Shebealpé, somos impotentes contra el yetzer. No es siquiera concebible que el Santo Bendito hubiera aceptado sellar un pacto con los hijos de Israel sin facilitarles algún mecanismo con el que controlar su mal impulso. Esto aclara por qué el Santo Bendito emplazó la “vav del versículo **“כל הולך על גחון”** como punto medio de todas las letras de la Torá oral. Si deseamos vencer a la serpiente original —la encarnación del yetzer hará, que se desplaza sobre su vientre, **“גחון”**— es imprescindible abocarse al arduo estudio de la Torá oral, la cual abarca los seis órdenes de la Mishná. Esto es aludido por la letra “vav” de **“גחון”**, cuyo valor numérico es justamente seis. Por el mérito de dedicarse al estudio de las seis órdenes de la Mishná, y el Talmud Babli y Yerushalmi, los cuales explican la Mishná, aludida en la letra “vav”, podemos atacar, romper y dispersar la “vav” en el vientre del “najash”, anulando así su poder, conforme a las palabras del versículo (Tehilim 92, 10): **“יתפרדו כל פועלי און”** — ‘TODOS LOS MALHECHORES SERÁN DISPERSADOS’.

El fuego de los debates y controversias de la Torá consumen a los acusadores generados por el pecado

Continuando este largo camino esclarecedor, expliquemos por qué el Santo Bendito escogió el siguiente versículo como el punto medio de todas las palabras de la Torá oral: **“ואת שעיר החטאת”**. El Deguel Majané Efraim interpreta el versículo leyéndolo de la siguiente manera:

“ואת שעיר החטאת”, ‘el macho cabrío de la ofrenda dfe jatat’, el cual representa las fuerzas negativas (klipot) generadas por nuestros pecados —fuerzas aludidas mediante el término **שעיר**, tal como está escrito (Yeshayah 13, 21): **“ושעירים ירקדו שם”**, ‘Y DEMONIOS BAILARÁN ALLÍ’—,

“דרש דרש משה”: toda vez que un “talmid-jajam”, un estudioso de la Torá —al que el versículo alude como **“משה”**— se aboque al análisis y esclarecimiento de la la Torá una y otra vez, diligente y abnegadamente,

“והנה שורף”: quemará y anulará esas fuerzas externas negativas.

Esto coincide muy bien con lo que aprendimos sobre el punto medio de todas las letras de la Torá, la “vav” grande de **“כל הולך על גחון”**, pues precisamente por el mérito de ocuparse del estudio de la Torá oral, la cual se sintetiza en los seis órdenes de la Mishná (el valor numérico de “vav” es 6), podemos contrarrestar en forma efectiva al yetzer hará —el “najash”, la cual se desplaza sobre su vientre—. Pero además de esta alusión del punto medio de todas las letras de la Torá, el Santo Bendito “H” nos proporciona una alusión mediante el punto medio de todas las palabras de la Torá: **“ואת שעיר החטאת”**, lo que se refiere a que incluso si una persona fue negligente en su estudio de Torá hasta haber acabado cometiendo transgresiones y engendrando fuerzas espirituales acusadoras, aun así existe un remedio: **“דרש דרש משה”**, es decir, la persona deberá abocarse al estudio exahustante de la Torá oral; de esa forma: **“והנה שורף”**, lo que significa que él podrá sobreponerse a las fuerzas negativas que lo persiguen y buscan su caída.

Viendo el asunto de esta manera, las respectivas lecciones de los dos puntos medios de la Torá escrita coinciden magníficamente. Ambos nos enseñan que el punto focal de toda la Torá es el estudio arduo y diligente de la Torá oral. En su mérito, el yetzer hará es anulando y ya no es capaz de incitar al pecado. Pero incluso si la persona ya ha sucumbido al pecado y las fuerzas acusadoras ya fueron generadas, también en ese caso él podrá sobreponerse y destruirlas por medio del poder del estudio intenso y fatigoso de la Torá oral.

“דרש דרש משה”: la humildad de Moshe Rabeinu

Ahora disponemos de una explicación adicional sobre la conexión entre los dos puntos medios de la Torá, **“דרש דרש משה”**, el punto medio de las palabras, y el **“vav”** de **“גחון”**, el punto medio de sus letras. Como se explicó, estos dos puntos representan el centro focal de toda la Torá. Ahora bien: es sabido que la adquisición de la Torá depende del

rasgo de carácter de la humildad: “anavá”, como consta en el Tratado de Taanit (7a): “למה נמשלו דברי תורה למים דכתיב: (ישעיה נה-א) הוי כל צמא לכו למים, לומר לך, מה מים מניחין מקום גבוה והולכין למקום נמוך, אף דברי תורה אין מתקיימין אלא במי שדעתו שפלה – ‘Por qué se comparan las palabras de la Torá con el agua? . . . Para enseñarnos que así como el agua se desliza desde los lugares más elevados a los lugares más bajos, similarmente las palabras de la Torá solo pueden permanecer en aquel que posee el rasgo de la humildad’—.

Del mismo modo, en otras partes de la Guemará (Sotá 5a) hemos aprendido: “לעולם ילמד אדם מדעת קונו, שהרי הקב“ה הניח “כל הרים וגבעות והשרה שכינתו על הר סיני” (‘La persona siempre debe aprender del “daat” de su Hacedor: porque el Santo Bendito pasó sobre las más altas montañas y colinas, y permitió que Su Presencia descansara sobre el humilde Har Sinai’). Por el contrario, con relación a una persona altanera, una que carece de “anavá”, el Talmud (Pesajim 66b) declara lo siguiente: “כל המתייהר אם חכם הוא” “Quien se torna arrogante, si es un hombre sabio, su sabiduría lo abandonará’). Según esto, podemos concluir que el común denominador de los puntos medios de las palabras y las letras de la Torá alude a la característica de la humildad, rasgo que constituye el fundamento de toda la Torá.

Ahora citaremos la increíble interpretación del Megalé Amukot (Vaetjanán 9) sobre el versículo: “ואת שעייר החטאת” “דרש דרש משה והנה שרף”, quien también aborda el asunto de por qué en el Tratado de Sofrim se nos ordena escribir el primer “דרש” al final de una línea, y el segundo “דרש” al comienzo de la línea que le sigue. Él comienza su explicación mencionando la súplica de Moshé para que se le permita entrar en Eretz Israel (Devarim 3, 23): “ואתחנן אל ה' בעת ההיא: לאמר, ה' אלקים אתה החלות להראות את עבדך את גדלך ואת ירך החזקה, אשר מי אל בשמים ובארץ אשר יעשה כמעשיך וכגבורותיך, אעברה נא ואראה” (‘EN AQUEL MOMENTO LE IMPLORÉ A HASHEM, DICENDO: "HASHEM-ELOKIM: TÚ COMENZASTE A MOSTRAR A TU SIERVO TU GRANDEZA Y TU MANO FUERTE, PUES ¿QUÉ PODER HAY EN EL CIELO O EN LA TIERRA QUE SEA COMO TUS OBRAS Y TUS PROEZAS? DÉJAME CRUZAR, LO RUEGO, Y VER LA BUENA TIERRA’).

El Megalé Amukot explica que si bien Moshe Rabeinu había merecido recibir toda la Torá en Har Sinai, aun así, debido a su extrema humildad, se veía a sí mismo como un simple hombre que no había alcanzado ningún logro. El propio Moshé expresa este hecho frente al Santo Bendito:

“אתה החלות להראות את עבדך” – ‘Acabas de comenzar a mostrarme Tu grandeza en la Torá; hasta este momento no he comprendido ni logrado nada. Por lo tanto, te ruego:’ —es decir— ‘permíteme entrar en esta tierra única, para que pueda ser iluminado’. Después de todo, la Guemará nos enseña (Baba Batra 158b): “אוריא דארץ ישראל מחכים” (‘El aire de Eretz Israel hace sabia a la persona’).

Basado en esto, el Megalé Amukot explica con gran elegancia la tradición de escribir el primer “דרש” de “דרש משה” al final de una línea, y el segundo “דרש” al comienzo de la siguiente. El mensaje es claro: ¡incluso si una persona siente que ha estudiado y comprendido toda la Torá y que ha llegado al final del camino, situación aludida en el séfer Torá por el primer “דרש” que está al final de la línea, la persona debe estar segura de que todavía está al principio del camino, situación aludida por la segunda “דרש”, al comienzo de la siguiente línea.

La interpretación de las palabras “דרש דרש” sería entonces la siguiente: incluso si una persona cree que ya ha estudiado y comprendido toda la Torá, aún así “דרש” —‘Haz todo de nuevo’—, es decir: aún no has logrado nada. Y Moshé encarna el modelo por excelencia que prueba este punto, quien, pese a haber recibido la Torá en el Sinaí, a sus ojos era un hombre que aún no había conseguido logro alguno. El versículo nos revela la razón por la que Moshé se veía a sí mismo en tal forma: “והנה שרף”. La palabra שרף puede interpretarse como una abreviación de: ש'שישים ר'יבוא פ'ירוששים, ‘seiscientos mil interpretaciones’, lo que significa que cada letra de la Torá posee nada menos que ¡seiscientos mil modos de ser entendidas!

Ahora resulta evidente por qué el Santo Bendito, Quien ama a los humildes, estableció que el punto medio de todas las palabras de la Torá fuera el versículo “דרש דרש משה”: porque este alude al impresionante modelo de Moshé. Incluso si una persona ha estudiado y comprendido mucho, debería abrazar el modelo de “anavá” que personifica Moshé Rabeinu; debería considerar todos sus triunfos como si todavía no hubiera logrado nada. Esto coincide con el punto central de toda la Torá, que se compara con el agua, siempre buscando los lugares más bajos.

La gran lección contenida en la “vav” de “גחון”

Siguiendo esta línea, ahora explicaremos por qué el Santo Bendito escogió establecer que la “vav” grande de “גחון”

en el versículo “כל הולך על גחון” constituyera el punto medio de todas las letras de la Torá. Como dijimos, este punto alude maravillosamente a la serpiente original y su caída. Inicialmente esta se desplazaba y permanecía erguida, como la letra “vav”; tenía piernas y se asemejaba a un camello. Era extremadamente altiva y arrogante, y se sentía superior a todas las restantes criaturas. Tal característica fue la que a la postre la impulsó a persuadir a Adam y Java a desafiar nada menos que el mandato de Hashem. Fue castigada por su arrogancia; sus piernas fueron amputadas y desde entonces se arrastra sobre su vientre. El comportamiento descrito es la alusión insinuada en la “vav” de “גחון”: a toda persona que imite el comportamiento del “najash”, ostentado “gaavá” y andando por el mundo colmada de orgullo y erguida como esa “vav” grande, el Santo Bendito la derribará. Por así decirlo, una persona así acabará como la propia serpiente original: arrastrándose sobre su vientre. Por lo tanto, el mensaje que esconde el punto medio de todas las letras de la Torá coincide maravillosamente con la lección del punto medio de todas las palabras de la Torá. Ambos puntos nos enseñan a alejarnos de la característica de “gaavaá” con la que se conducía la

serpiente original, y a abrazar la característica de “anavá” encarnada en Moshé Rabeinu.

A partir de todo este desarrollo podemos apreciar por qué el Santo Bendito escogió enseñarnos esta lección específicamente en la parashá Sheminí: porque en los años bisiestos esta parashá siempre cae durante los días de “sefirat haomer”. Estos días constituyen nuestra gran preparación para recibir la Torá en la festividad de Shavuot. Como hemos visto, el rasgo de humildad es un prerequisite imprescindible para adquirir la Torá; esto fue demostrado por el hecho de que Dios eligió dar la Torá en Har Sinai, el menos elevado de todos los montes. Y por medio de entregarla de esa forma, el Santo Bendito nos insinuaba este crítico principio de la humildad, a través del punto medio de las letras de la Torá y el de sus palabras. Deberíamos distanciarnos de la “gaavá” y abrazar la “anavá”, y entonces seremos merecedores de recibir la Torá en la festividad de Shavuot.

Shabat Shalom



La traducción del artículo fue donada por Mijael y Yael Rubin, para la hatzlajá, mazal y briut, ahavat Israel y ahavat Torá de sus queridos hijos: Laila Rivka, Eitan Meir y Shira Jaya שיחי.

Para recibir los artículos por email: mamarim@shvileipinjas.com